

CARTILLA



PARA
LOS NIÑOS

LL
1900
CAR

I
E-10
134.



00002179

5187

Span. Tr. Primer.

Biblioteca Nacional de Maestros



5187



Para Los Niños.

5758



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

NUEVA YORK:

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD AMERICANA DE TRATADOS.

CALLE DE NASSAU, NO. 150.

Biblioteca Nacional 104 X 158

CARTILLA
PARA LOS NIÑOS.



Aa

ADAN, que fué el primer hombre,
En este mundo creado,
De Dios quebrantó el precepto,
Y así comenzó el pecado.



Bb

BIBLIA, es el libro bendito,
Nuestra luz y nuestra guía;
Aunque por hombres escrito,
Sus palabras son del cielo.



C c

CRISTO, de los pecadores
Murió por la Redencion!
¡Cuan facilmente alcanzamos
En su fé la salvacion!



D d

DAVID y todo Israël
Ante Dios en aquel dia,
Cual pueblo creyente y fiel,
Daban muestras de alegría.



E e

ELIAS junto á la márgen
De la límpida corriente,
De los cuervos recibia
Su provision diariamente.



F f

FÉLIX á Pablo responde,
“Me arrepentiré otro dia.”
No es de fé, ni al alma salva,
La contricion que es tardía.



Gg

GOLIAT; miradle en el suelo
Mísero atleta rendido;
Del jóven David la honda
Al gran gigante ha vencido.



Hh

HANNAH, ¡oh! cuan grande su dicha
Fué en el dulce instante aquel,
En que en sus brazos de madre
Estrechó á su hijo Samuel.



I i

ISAAC, así cual Jesus,
Sobre leños estendido,
Se vió en sacrificio humilde
Ante el Señor ofrecido.



J j

JOSÉ, que en su Dios tenia
Confianza y santo fervor,
Fué de la cárcel sacado
A ser de Egipto Señor.



L I

Dios abrió el seno de LIDIA,
Y cuanto allí puso El,
Ella en guardarlo sentia
Un júbilo santo y fiel.

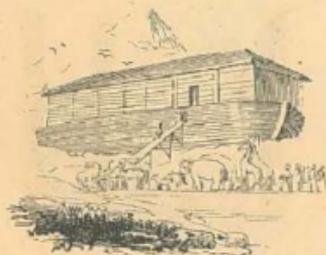


L L L

LLAMADA á castigo fué
De Cora la conducta impía,
Y en un abismo morir debia
Quien desconoció la fé.



MARÍA tuvo gran fé
 En la palabra cristiana;
 Marta su piadosa hermana
 Amada del Señor fué.



Noé, teniendo por guía
 A Dios, navegó seguro
 Sobre el mar hondo y oscuro
 Del Diluvio, noche y día.



N ñ

Niños malvados al santo
Profeta Elias burlaron,
Y por mandato de Dios
Los osos les devoraron.



O o

OBADIAH de los profetas
Una centena escondió
En una ignorada cueva,
Donde alimento les dió.



P p

PEDRO sobre el mar anduvo,
 Mas cuando se sumergió,
 “Sálvame, que yo perezco,
 Sálvame, Dios!” exclamó.



Q q

QUIEN á Dios es reverente,
 Quien á su Creador adora,
 Paz tendrá donde mora,
 Hoy y eternamente.



R r

RUTH el campo recorriendo
 Donde el trigo se sembró,
 Espigas va recogiendo
 Que allí el labrador dejó.



S s

SALOMON pio y ferviente
 Alcanzó el don que pedia;
 Siendo en la fé eminente
 Dióle Dios sabiduría.



T t

TIMOTÉO, aun desde niño,
Fué sabiamente enseñado
De las santas Escrituras
A amar el testo sagrado.



U u

URÍAS, segun dice Samuel,
Al rey David le contaba,
Que en pavellones habitaban
El Arca y Judá é Israël.



V v

De la VID, árbol de Cristo,
 Con admiracion gloriosa,
 Una rama podré ser
 Verde, lozana y fructuosa.



X x

La CRUZ es esta que en sus hombros
 santos
 Llevó al Calvario el Redentor divino:
 Oh! piensa en sus tormentos y quebrantos;
 Y no le ofendas mas en tu camino!



Y y

YELMO fuerte, que defiende
 En peligrosos momentos,
 Es el que en la fé encontramos
 Contra malos pensamientos.



Z z

ZOAR se llamó la villa
 Donde Lot morar pedia;
 Así al Señor un refugio
 Le pido yo cada dia.

EL ALFABETO.

A B C D E F G H I
 J L LL M N Ñ O
 P Q R S T U
 V X Y Z

a b c d e f g h i
 j l ll m n ñ o
 p q r s t u
 v x y z

SILABARIO.

ba be bi bo bu
 ca ce ci co cu
 da de di do du
 fa fe fi fo fu

ga *ge* *gi* go gu
 ha he hi ho hu
 ja je ji jo ju
 la le li lo lu

lla	lle	lli	llo	llu
ma	me	mi	mo	mu
na	ne	ni	no	nu
ña	ñe	ñi	ño	ñu
pa	pe que	pi qui	po	pu
ra	re	ri	ro	ru
sa	se	si	so	su
ta	te	ti	to	tu
va	ve	vi	vo	vu
xa	xe	xi	xo	xu
ya	ye	yi	yo	yu
za	ze	zi	zo	zu
ab	eb	ib	ob	ub
ac	ec	ic	oc	uc
ad	ed	id	od	ud
af	ef	if	of	uf
ag	eg	ig	og	ug
al	el	il	ol	ul
am	em	im	om	um
an	en	in	on	un
ap	ep	ip	op	up
ar	er	ir	or	ur

as	es	is	os	us
at	et	it	ot	ut
ax	ex	ix	ox	ux
ay	ey		oy	uy
az	ez	iz	oz	uz



JESUS.

PALABRAS DE DOS LETRAS.

yo no sé.

él dá.

ve tú ya.

él te vé.

sí, él es.

¿do vá?

lo ví.

me ve.

¡oh, mi.....!

mi fé

en tí

es ya.



CAN.

pan
tan
van
dan
san
ban
con
pon
don
son
non
rom
din
fin
sin
mis
gis
lis



VID.

diz
dad
hez
vez
mes
res
des
mal
sal
tal
cal
mas
fas
das
las
gas
faz
paz



SOL.

haz
mil
del
pro
lid
Sid
ser
ver
pus
tus
sus
muy
luz
buz
lar
par
mar
dar

por	rol	box	nos
sor	bol	hoz	vos
lor	ten	coz	sed
que	ven	voz	red
sur	sen	dos	ved
sud	den	tos	ver
col	ben	los	han

FRASES.

El ni-ño bue-no es el con-sue-lo de su pa-dre.

A-pli-ca-te, hi-jo mi-o, á la sa-bi-du-ri-a.

La bo-ca de o-tro se-a la que te a-la-be.

El que guar-da la ley, hi-jo sa-bi-o es.

El ni-ño ne-ci-o an-da á os cu-ras.

Ca-da co-sa tie-ne su tiem-po y sa-zon.

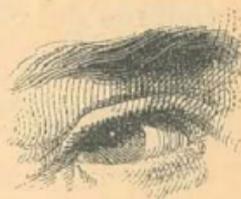
PALABRAS DE UNA SILABA Y CUATRO LETRAS.

cruz	flan	flet	Blas
clin	chal	fres	tras
plus	gran	tres	flin
gris	plan	pres	brin
tris	choz	bren	erin
grey	dril	eras	flux
prez	zinc	flet	gran
seis	crit	flor	trin
frac	tren	diez	tron

FRASES.

A Ti, Se-ñor, he le-va-n-ta-do mi al-ma.
 En ti, Di-os mi-o, pon-go mi con-fi-an-za.
 El Señor es bon-da-do-so y jus-to.
 En-ca-mí-na-me, Se-ñor, se-gun tu ver-dad.

PALABRAS DE DOS SILABAS Y TRES LETRAS.



O-SO.

o-ro

a-la

o-ca

o-sa

a-ya

A-na

i-ra

i-da

e-ra

U-VA.

u-ña

ti-o

li-o

mi-o

ca-e

ro-e

ve-a

se-a

le-a

O-JO.

re-o

o-so

i-ba

e-so

lu-a

du-o

te-a

ri-o

a-ño

i-ba	a-cá	te-a
E-va	di-a	fe-o
a-yo	bo-a	le-e
No-é	lo-a	le-y

FRASES.

Dad al Se-ñor la glo-ri-a de-bi-da.

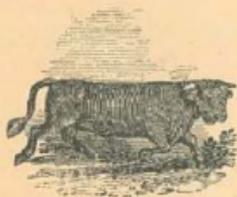
La voz del Se-ñor es po-de-ro-sa.

Es-cu-cha, Se-ñor, la voz de tu sier-vo.

El Se-ñor es mi fuer-za y mi es-cu-do.

San-tos del Se-ñor, can-tad-le him-nos.

PALABRAS DE DOS SILABAS Y CUATRO LETRAS.



TO-RO.

mo-ro

co-ro

de-do

bo-la

go-la



CA-RA.

pe-lo

ve-la

ze-la

ba-la

sa-la



GA-TO.

fi-la

pi-la

pa-ra

ra-ra

Sa-ra

lo-ro	po-ca	co-mo	do-lo
pe-ra	co-ja	jo-ta	so-lo
ce-ra	mo-ja	ro-ta	ce-pa
ce-ja	la-ja	pi-ta	ni-ña
ve-ja	li-no	al-ma	pi-ña
sa-ca	se-no	an-ca	po-llo
ha-ca	vi-no	va-na	go-zo
ar-ca	po-co	sa-na	bo-zo
pa-to	lo-co	ma-no	co-sa
ra-to	to-co	la-zo	ro-sa
da-to	ra-ta	ma-zo	lo-za
ha-to	pa-ta	ni-ño	mo-jo
al-to	va-ra	ba-ja	ro-jo
lo-ca	ca-sa	ma-ja	li-ma
to-ca	ta-sa	pa-ja	pa-pa

FRASES.

Ni-ño, tu al-ma es-té con Dios; e-se es el ri-o de luz que da paz y no llan-to.

Dios da paz y go-zo al que le da su fé, y le ama con to-da su al-ma.

Ni-ño, hu-ye del ma-lo, por-que Dios te ve con él; ni u-na nu-be te cu-bre; el ve to-do lo muy ba-jo y lo muy alto, y lo que es-tá á ca-da la-do; na-da se le cu-bre ni con lo-sa

dara; su o-jo to-do lo ve; y su i-ra ca-e pa-ra el que pe-ca.

El que no hu-ye del malo es co-mo él, y no go-za de la vi-da que Dios da-rá a-llá al buen ni-ño que le a-ma a-cá. A-ma pues al Ser que es el Rey que te da su ley, y que mo-ra do va el que ha fé.

No di-ga, ni-ño, tu bo-ca co-sa ma-la; Dios te o-ye, y te da-rá el du-ro yu-go del án-gel del mal que ca-yó de lo al-to.

PALABRAS DE DOS SILABAS Y CINCO LETRAS.



MOS-CA.

nun-ca
cer-ca
mar-ca
pi-lar
pi-ñon
ca-llar



CA-BRA.

pa-jar
pe-rro
zo-rra
per-la
gor-do
glo-bo



AR-BOL.

par-te
cla-ro
cin-co
pe-cho
ei-dra
pun-ta

pla-ta	dar-do	mon-te
pla-za	par-do	cam-po
lar-go	cor-to	ca-jon
fla-co	bro-ma	me-lon
sal-to	gru-lla	bra-ma
can-to	so-plo	car-ga
ban-co	har-to	car-ta
pre-so	par-ta	ban-do
as-tro	par-co	pan-do
po-tro	ga-lon	zan-ja
me-tro	me-jor	he-bra
tan-ta	Se-ñor	pla-ca
pan-za	cas-to	li-bro
bar-do	gas-to	bar-ca
pra-do	Mar-ta	fan-go

FRASES.

El Se-ñor que es-tá en lo al-to nos a-ma co-mo á sus hi-jos mas ca-ros; su le-y es tan gra-ta co-mo el co-lor de la ro-sa y el gus-to de la miel; su a-mor es el me-jor, y le da con un go-zo in-es-pli-ca-ble.

A-ma tú á tu Dios, be-sa su Li-bro San-to, le-e en él con to-da tu al-ma, sé buen ni-ño;

y como hi-jo hon-ra á tu pa-dre y á tu ma-dre; al-za tus o-jos á lo al-to, o-ra, y llo-ra por tu pe-car; pi-de el bien pa-ra to-dos, y has-ta pa-ra los que te da-ñan.

Sal-ve el Se-ñor tu al-ma y la lle-ve á su al-ta ca-sa lle-na de go-zo y de paz; y es-to a-sí se-rá si tú ha-ces lo que de-bes ha-cer, y es so-lo el no pe-car, y a-mar á Dios so-bre to-das las co-sas. El Se-ñor te de su gra-cia, pa-ra que lo ha-gas co-mo lo ha-cen los se-res que es-tán en el cie-lo.

PALABRAS DE DOS SILABAS Y SEIS
LETRAS.

gan-cho	pas-tor	la-dron
ran-cho	pri-mor	lan-zon
gran-de	can-tor	pren-sa
sas-tre	man-cha	bron-co
zam-bra	con-cha	glo-ten
pres-to	ham-bre	sal-ton
pron-to	pas-tar	bla-son
tron-co	ron-car	San-son
pren-da	can-tar	per-don
fres-co	cor-tar	car-bon
brus-co	mar-car	bor-don

fras-co	co-brar	bur-lon
las-tre	sos-ten	dra-gon
bri-bon	ros-tro	som-bra
bre-cha	con-tra	trom-pa
fle-cha	pron-ta	tram-pa
brin-co	plan-ta	cor-del
cres-ta	man-ta	can-dil
mim-bre	gran-ja	tam-bor
nom-bre	pas-tel	car-ton
ras-tro	com-pra	fra-ses

FRASES.

Gran-de es el a-mor y go-zo con que el Se-ñor nos ri-je y guí-a por el cam-po ó va-lle de la vi-da; con el ma-yor a-mor nos di-ce cual es la sen-da que he-mos de se-guir; y nos to-ca o-ir su voz con mu-cha fé, y an-dar por don-de él nos man-da; si no, so-mos ma-los, y él nos de-ja.

Oh! no, mi buen Dios, no me de-jes á mí sin tu luz; yo sé que no po-dré dar pa-sos en la vi-a san-ta, que tú so-lo has de mar-car; yo te lo pi-do a-sí, y que can-te tus pre-zes ca-da di-a has-ta el fin de mi vi-da. A-men.

PALABRAS DE DOS SILABAS Y SIETE
LETRAS.

pol-tron	mos-trar	plan-tel
sas-tres	san-grar	bro-quel
hom-bron	com-prar	blan-dir
col-chon	pren-sar	tras-tos
fras-con	mar-char	brus-cos
tris-tes	pres-tar	tron-cos
gan-chon	sem-brar	fras-cos
plan-ton	plan-tar	com-pras
pre-sas	man-char	fres-cas
gan-chos	brin-car	gran-des
bro-ches	plan-tas	col-chas
pron-tas	gran-jas	ras-tros
pren-das	zam-bras	trun-car

FRASES.

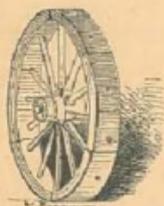
¡Cuan dulce es can-tar las pre-ces del Se-
ñor! y cuan gran-de es la di-cha de los que
lo ha-cen con a-mor. Dios les a-ma en es-ta
vida, y les lle-va con mu-cho go-zo á la o-tra,
don-de es-tán dis-pues-tos pa-ra e-llos to-dos los
go-ces mas gran-des.

¡Y que du-ra es la vi-da del ma-lo, a-quí,

en es-te va-lle! ¡Y cuan tris-te, cuan lle-na de do-lor la que ten-drá en el mal lu-gar que Dios hi-zo pa-ra el que no o-ye y cum-ple su ley!

¡El Se-ñor nos li-bre de an-dar por la sen-da ma-la, y nos lle-ve con su ma-no san-ta por la ma-la, y nos lle-ve con su ma-no san-ta por el ca-mi-no de la vi-da! A-men.

PALABRAS DE TRES SILABAS Y CINCO LETRAS.



RU-E-DA.

a-ti-no
de-se-o
pa-se-o
po-di-a
ve-ni-a
o-te-ro
si-e-te
a-ga-ta
po-le-a



CI-E-GO.

ro-cí-o
a-ge-no
E-so-po
á-ni-mo
a-pe-go
í-do-lo
i-le-so
u-ni-do
de-ci-a



JA-U-LA.

co-mi-a
o-ve-ja
a-me-no
á-vi-do
o-ca-so
re-le-a
co-ci-a
a-ni-llo
a-re-na

a-be-ja	a-ca-to	pe-le-a
a-li-ño	di-e-ta	a-le-jé
po-se-o	be-a-ta	sa-bi-a
sa-li-a	fa-lú-a	pa-li-o

FRASES.

Cie-go es el que no vuela al solio del Señor, y le pide con humilde voz que oiga la pena que le causa su mal obrar; y cie-go es, si no le ruega que le dé tino para no volver á pecar contra Dios; sí, cie-go es, si no lo hace así, porque el mal es para él mismo; su alma es la que no se salva; y mejor fuera no nacer que dejar de entrar en el cielo.

La fé y el bien obrar son las cosas que hemos de tener y hacer para estar, sin miedo, ante Dios; su bondad cae sobre nosotros si vamos á sus piés en el nombre de Cristo.

Sabia es su ley, hecha para el bien del hombre, y fácil seguir el rumbo que ella nos marca.

Due-la pues al pecho su cie-go obrar; y te rue-go, mi Dios y Señor, que me ames y me ayudes á proceder bien contigo y con

los hom-bres; pues des-de este di-a se-ré to-do tu-yo has-ta el fin de mi vi-da, en que te ve-ré a-llá en tu so-lío, don-de he de can-tar tu gran bon-dad.

PALABRAS DE TRES SILABAS Y SEIS LETRAS.



MA-CE-TA.

ga-lle-ta
pa-le-ta
bo-le-ta
go-le-ta
ma-le-ta
re-ce-ta
mu-ce ta
co-le-ta
pi-lo-to
pe-lu-ca
va-si-ja



BE-LLO-TA.

pe-lo-ta
có-le-ra
mo-re-na
ré-mo-ra
ví-bo-ra
bo-ta-da
ne-va-da
mo-ja-da
pa-ga-da
co-ro-na
di-se-ño



RA-PO-SO.

co-go-te
mo-go-te
pa-lo-te
ca-po-te
mu-la-to
za-pa to
ca-po-te
Pi-la-to
la-ti-na
co-ci-na
va-ri-lla

ro-ji-zo	to-ma-te	vi-ro-la
cí-ni-co	be-di-da	pe-pi-no
mí-mi-co	sa-li-da	ma-ri-no
có-mi-co	ba-lle-na	al-bi-no
có-li-co	ce-ni-za	ca-de-na
pó-li-po	bo-te-lla	do-ce-na
pi-lo-to	ca-me-lla	pa-te-na

FRASES.

Pi-la-to fir-mó la sen-ten-cia con-tra el Se-ñor; e-se pre-tor hi-zo lo que no de-bi-a hacer; no le va-lió de-cir, La-vo mis ma-nos; e-llos lo pi-den, há-ga-se.

¿Que ha-bi-a he-cho Cris-to? El en-se-ñó con voz sua-ve y gran-de a-mor la ley de Dios; y al fin mu-rió en u-na cruz por sal-var á los hom-bres, y á los mis-mos que con-tra él es-ta-ban. ; Cuan ma-los son los hom-bres!

Yo, Se-ñor, que he vis-to y oi-do el mal o-brar de e-llos, tra-to de an-dar por el buen ca-mi-no has-ta lle-gar á tu san-ta mo-ra-da, don-de me da-rás to-dos los go-ces que das á los que en tí cre-en. Es-pe-ra mi al-ma en el Se-ñor, y re-po-sa ba-jo la som-bra de sus a-las con gran-de go-zo.

PALABRAS DE TRES SILABAS Y SIETE LETRAS.



CAR-NE-RO.

pri-me-ro
ter-ce-ro
ve-gue-ro
pu-che-ro
co-ple-ro
lo-que-ro
po-bre-te
pro-me-te
se-gun-do
ja-que-ca
cor-ta-do
cla-vá-do
mar-ca-do



COR-NE-JA.

cor-ne-ta
pla-ne-ta
pal-me-ta
cal-ce-ta
tar-ge-ta
con-te-ra
tro-ne-ra
ton-te-ra
ter-ne-ra
cor-ti-na
cu-ra-dor
pa-ga-dor
ca-ta-dor



ES-TRE-LLA.

gro-se-lla
can-de la
fra-ne-la
pro-me-sa
em-pre-sa
po-bre-za
co-se-cha
pe-na-cho
Ta-bas-co
per-so-na
pa-tro-na
mar-mi-ta
pre-ci-so

FRASES.

Cla-va-do el Se-ñor en la Cruz por sal-var á los que pe-can, es es-pe-jo de a-mor. ¡Cu-an

dig-no es pues de que no se le o-fen-da de nin-gun mo-do. Cuan in-gra-to no se-rá el ni-ño que en vis-ta de lo mu-cho que su-frió Je-sus por sal-var las al-mas, si-ga sien-do ma-lo; no es-pe-re per-don de Dios si a-sí pro-ce-de.

Pro-me-te pues, ni-ño, á Je-sus tu Se-ñor que nun-ca mas ha-rás lo que no se-a de su a-gra-do; que an-da-rás con los bue-nos por la vi-a rec-ta que con-du-ce al bien, y que di-rás á to-dos que a-men á Dios que es un ser tan bue-no, y que tan-to qui-so en la tie-rra á los ni-ños; pues de e-llos de-ci-a que e-ra el rei-no de su Pa-dre.

PALABRAS DE CUATRO SILABAS.

pe-re-gri-no	Pa-les-ti-na	en-cla-va-do
ca-te-cis-mo	pre-di-ca-dor	a-zo-ta-do
per-se-gui-do	ha-bi-tan-tes	co-ro-na-do
a-cu-sa-do	e-ter-ni-dad	Je-ru-sa-len
pa-cí-fi-co	di-vi-ni-dad	in-jus-ti-cia
se-rá-fi-co	man-se-dum-bre	for-ta-le-za
co-no-ci-dos	bon-da-do-so	in-tré-pi-do
im-pru-den-cia	re-li-gio-so	pe-sa-dum-bre
pi-a-do-so	be-nig-ni-dad	sa-cer-do-te
san-tí-si-mo	con-cor-di-a	pe-ca-do-res

li-ber-ta-dor	mag-ná-ni-mo	le-gis-la-dor
con-tris-ta-do	ce-les-tia-les	dis-pen-sa-dor
a-ffi-gi-do	a-do-ra-ble	ge-ne-ro-so
mal-tra-ta-do	re-di-mi-rá	mi-la-gro-so

FRASES.

Je-su-Cris-to Se-ñor nues-tro, y Pa-dre a-man-te del gé-ne-ro hu-ma-no, se dig-nó ha-cer-se hom-bre pa-ra vi-vir con los hom-bres en es-te mun-do, par-ti-ci-par de sus tra-ba-jos, y con-so-lar-les; y mo-rir lue-go por li-brar-les del pe-ca-do, y pre-pa-rar-les por me-dio de su a-mar-ga pa-sion y glo-ri-o-sa as-cen-sion el ca-mi-no del cie-lo.

Tan-tos y tan gran-des fa-vo-res no po-de-mos pa-gar-los, pues so-mos na-da com-pa-ra-dos con ta-ma-ños bie-nes. Pe-ro el Se-ñor es tan be-né-vo-lo que no ex-i-ge de no-so-tros si-no que nos a-rre-pin-ta-mos, que cre-a-mos en el Sal-va-dor, y que ha-ga-mos su vo-lun-tad. Ha-cien-do a-sí go-za-ré-mos fe-li-ci-dad en la tie-rra, y cuan-do de-je-mos de ex-is-tir i-ré-mos á la glo-ria e-ter-na. Ben-di-to el Se-ñor, por-que dió re-den-cion á su pue-blo.

PALABRAS DE CINCO SILABAS.

es-car-ne-ci-do	des-com-po-ne-dor
en-tre-la-za-do	des-pa-li-lla-dor
en-tre-ve-ra-do	con-tra-ban-dis-ta
en-tre-me-ti-do	ca-ra-bi-ne-ro
con-tro-ver-ti-ble	des-ca-mi-sa-do
es-can-da-lo-so	ca-ra-bi-na-zo
fa-bri-ca-ci-on	pis-to-le-ta-zo
co-lec-tu-rí-a	a-de-re-za-do
pa-na-de-rí-a	a-cue-duc-ti-llo
con-ta-du-rí-a	ma-ra-vi-llo-so
re-pu-bli-ca-no	pa-ne-gí-ri-co
re-mi-sa-men-te	pa-ne-gi-ris-ta
co-no-ce-do-ra	con-quis-ta-do-res
ma-qui-na-do-ra	cor-de-le-rí-a
en-ter-ne-ci-do	tra-di-ci-c-nes

De tal ma-ne-ra a-mó Dios al mun-do, que dió á su Hi-jo u-ni-gé-ni-to; pa-ra que to-do a-quel que cre-e en él, no pe-rez-ca, án-tes ten-ga vi-da e-ter-na. Juan 3:16-18.

Cris-to mu-rió por to-dos, pa-ra que los que vi-ven no vi-ven pa-ra sí, si-no pa-ra A-quel que mu-rió por e-llos y re-su-ci-tó.

PALABRAS DE SEIS SÍLABAS.

per-fec-ti-bi-li-dad	me-mo-ra-ti-si-mo
pe-tu-lan-tí-si-mo	em-bal-sa-ma-do-ra
cir-cuns-tan-cia-ri-a	pe-re-gri-na-ré-mos
es-pon-ta-ne-i-dad	mi-se-ri-cor-dio-so
ca-pri-cho-sa-men-te	en-tor-pe-ce-ré-mos

AL DIVINO JESUS.

Du-ros hie-rros mor-ti-fi-can

A mi Je-sus sin ra-zon ;

Mas ; ay ! cuan bien eru-ci-fi-can

Sus cla-vos mi co-ra-zon.

Dios de mi co-ra-zon y mi Se-ñor Je-su-Cris-to, por to-dos los crue-les mar-ti-rios que su-fris-teis en la Pa-sion por a-mor nues-tro, os pe-di-mos que fa-vo-rez-ca-is, se-gun vues-tra mi-se-ri-cor-dia á los que re-di-mis-teis con vues-tra pre-cio-sa san-gre, y nos con-duz-ca-is á la vi-da e-ter-na. A-men.

Fiel pa-la-bra es es-ta, y dig-na de to-da a-cep-ta-cion, que Je-su-Cris-to vi-no al mun-do pa-ra sal-var á los pe-ca-do-res, de los cua-les yo soy el pri-me-ro.



Mi-ra es-ta-Pa-lo-ma. Es un pá-ja-ro hu-mil-de y be-né-vo-lo, y á na-die da-ña. Cuan-do dos ó mas vi-ven en un ni-do, e-llas mo-ran en paz. El Hi-jo de Dios, que mu-rió pa-ra sal-var-nos del pe-ca-do, te a-yu-da-rá á ser bue-no y be-né-vo-lo.

A-qui es-tá un Cor-de-ro. ¿ No te re-cuer-da él al Cor-de-ro de Dios, que no pe-có, y que no te-ni-a man-cha? Rué-ga-le que te dé u-na ín-do-le dul-ce como la que él te-ni-a.



VOCALES.

a e i o u y

PUNTOS.

, co-ma	... pun-tos sus-pen-si-vos
; pun-to y co-ma	^ a-cen-tos
: dos pun-tos	— ra-ya ó li-ne-a
. pun-to	¡ ad-mi-ra-cion
- gui-on	¿ in-te-rro-ga-cion

NUMERALES.

NU-ME-ROS.	RO-MA-NOS.	NOM-BRES.
1	I	u-no
2	II	dos
3	III	tres
4	IV	cua-tro
5	V	cin-co
6	VI	seis
7	VII	sie-te
8	VIII	o-cho
9	IX	nue-ve
10	X	diez
11	XI	on-ce
12	XII	de-ce
13	XIII	tre-ce

NU-ME-ROS.	RO-MA-NOS.	NOM-BRES.
14	XIV	ca-tor-ce
15	XV	quin-ce
16	XVI	diez y seis
17	XVII	diez y sie-te
18	XVIII	diez y o-cho
19	XIX	diez y nue-ve
20	XX	vein-te
30	XXX	trein-ta
40	XL	cua-ren-ta
50	L	cin-cuen-ta
60	LX	se-sen-ta
70	LXX	se-ten-ta
80	LXXX	o-chen-ta
90	XC	no-ven-ta
100	C	cien-to
200	CC	dos-cien-tos
300	CCC	tres-cien-tos
400	CD	cua-tro-cien-tos
500	D	qui-nien-tos
600	DC	seis-cien-tos
700	DCC	se-te-cien-tos
800	DCCC	o-cho-cien-tos
900	CM	no-ve-cien-tos
1,000	M	mil
1,000,000		un mi-llon



La Bi-blia es el me-jo-r de to-dos los li-bros. Dios la dió al hom-bre pa-ra ha-cer-le sa-bio y bu-c-no. Cuan-do ten-gas mas e-dad, se-rás ca-paz de le-er el san-to li-bro de Dios. El te di-rá co-mo Dios en-vió á su a-ma-do Hi-jo pa-ra sal-var del pe-ca-do á los hom-bres. Si le-es la pa-la-bra de Dios, y sien-tes su a-mor, y tra-tas de ha-cer su vo-lun-tad, cuan-do muc-ras i-rás á vi-vir con Je-sus en el cie-lo. A-pár-ta-te del pe-ca-do y te-me á Dios, y en su ma-no es-ta-rá se-gu-ra tu al-ma.

Pue-da yo vi-vir pa-ra co-no-cer-le y te-mer-le,
Es-pe-rar en él y a-mar-le to-da mi vi-da;
Y lue-go vi-vir pa-ra siem-pre á su la-do.
Ver su ros-tro, y can-tar sus a-la-ban-zas.



LOS MANDAMIENTOS ABREVIADOS.

1. No ten-drás o-tro Di-os si-no yo.
2. No a-do-ra-rás á nin-gu-na í-má-gen.
3. No to-ma-rás el nom-bre de Di-os en vano.
4. Note a-tre-ve-rás á pro-fa-nar el Do-min-go.
5. Hon-ra-rás á tus pa-dres.
6. No ma-ta-rás.
7. No di-rás ni ha-rás co-sas im-pu-ras.
8. No hur-ta-rás.
9. No men-ti-rás, ni pen-sa-rás en men-tir.
10. No co-di-ci-a-rás los bien-es de tu pró-ji-mo.

SUMARIO DE LOS MANDAMIENTOS.

Ama al Se-ñor con to-da tu al-ma,
Y al hom-bre co-mo á tí mis-mo.

DÍOS EN TODO.

En el sol, en las es-tre-llas,
 En los mon-tes y en las nie-blas,
 En los vien-tos, en las flo-res,
 En las a-ves gor-gea-do-ras,
 En el ra-yo, y en los ri-os—
 En to-do se re-ve-la Dios.

MÁXIMAS.

Quien po-bló el cie-lo de es-tre-llas,
 Hi-zo la tie-rra que hue-llas.

La flor mas pe-que-ña mi-ra.
 Y el po-der de Dios ad-mi-ra.

Al mi-rar la luz del di-a,
 Ben-di-ce á Dios que la en-vi-a.

Si an-he-las la paz del al-ma,
 Ten tus pa-sio-nes en cal-ma.

EL TIEMPO.

se-gun-do	ho-ra	se-ma-na	si-glo
mo-men-to	di-a	mes	ma-ña-na
mi-nu-to	no-che	a-ño	tar-de

pri-ma-ve-ra	ve-ra-no	o-to-ño	in-vier-no
--------------	----------	---------	------------



Di-os hi-zo la tie-rra,
y el mar, y el fir-ma-men-to,
y to-das las co-sas que hay en
ellos, y to-do lo hi-zo en se-is
di-as; y to-do lo que que-dó he-
cho e-ra muy bue-no.

El hi-zo el sol pa-ra a-lum-brar du-
ran-te el di-a, y la lu-na y las es-tre-
llas pa-ra la no-che.

El hi-zo al hom-bre y á las bes-ti-as
de los cam-pos, las a-ves del ai-re, y los
pe-ces del mar.

Di-os ben-di-ce á los que ha-cen su vo-lun-tad.
Cuan-do te le-van-tes por la ma-ña-na, y cuan-
do te a-cues-tes por la no-che, da-le gra-cias.

Dios des-tru-ye al ma-lo, pe-ro él per-do-na á los que se a-rre-pien-ten y hu-yen del pe-ca-do, por a-mor de su Hi-jo.

EL SOL.

Cuan-do el sol a-so-ma su do-ra-da ca-be-lle-ra en-ci-ma de los co-lla-dos, se a-le-gran el fir-ma-men-to y la tie-rra. El si-gue su a-le-gre ca-rre-ra, has-ta que lle-ga á lo al-to del cie-lo á me-dio-di-a, y de-rra-ma su luz y calor so-bre to-do el mun-do que es-tá de-ba-jo. En-tón-ces des-cien-de há-cia el oes-te en me-dio de bri-llan-tes nu-bes.

¿He-mos per-di-do el sol? No; él sal-drá de nue-vo o-tro di-a, y se mo-ve-rá, co-mo un rey, por la bó-ve-da ce-les-te.

A-sí co-mo el sol se o-cul-ta á nues-tra vis-ta, a-sí to-dos ba-ja-mos pron-to á la se-pul-tu-ra, pa-ra no ver nun ca mas las co-sas de es-te mun-do. Pe-ro el que a-ma á nues-tro Se-ñor no se per-de-rá; él se le-va-n-ta-rá de la se-pul-tu-ra, mas bri-llan-te que el sol na-cien-te, y bri-lla-rá por siem-pre á la dies-tra de Dios.

A-sí co-mo la luz del sol a-lum-bra a-un al-gun tiem-po des-pues de que se po-ne; a-sí

tam-bien cuan-do el Cris-tia-no mue-re, de-ja tras sí la me-mo-ria de sus bue-nas obras. A-un es-tan-do ya au-sen-te, él da luz á los que pre-gun-tan por el ca-mi-no de Si-on.

“El jus-to bri-lla-rá pues co-mo el sol, en el rei-no de su Pa-dre.”

LA LUNA.

La lu-na no tie-ne luz en sí mis-ma ; e-lla es o-pa-ca, y re-ci-be to-da su luz del sol.

La mi-tad de su ór-bi-ta bri-lla siem-pre, a-un-que no lo ve-mos. Es-ta-mos si-tua-dos de tal mo-do, que la lu-na se nos pre-sen-ta lle-na a-ho-ra, lue-go men-gua, y si-gue men-guan-do has-ta que que-da pa-re-ci-da á un cuer-no muy del-ga-do, y lue-go de-sa-pa-re-ce de u-na vez de nues-tra vis-ta du-ran-te cier-to tiem-po ; pe-ró no es por-que de-je de bri-llar ; e-lla siem-pre res-plan-de-ce.

El Cris-tia-no tam-bien es o-pa-co ; él no tie-ne luz en sí mis-mo ; ni bri-lla con o-tra luz que con la del Se-ñor. La gra-cia del Se-ñor res-plan-de-ce en él, y él es luz, y a-lum-bra á to-do lo que le ro-de-a.

Cris-to es su luz ; él mi-ra há-cia El por la

fé, y lle-ga á ser cla-ro y san-to co-mo él. Qui-zá es-ta-mos si-tua-dos de tal mo-do que no siem-pre ve-mos la luz del Cris-tia-no; pe-ro no di-gas que él es-tá á os-cu-ras: tú no sa-bes cual luz es-ta-rá bri-llan-do en su alma; que fé, que a-mor, que es-pe-ran-za es-ta-rán a-llí a-rra-i-ga-dos. Si cre-e-mos en nues-tro Se-ñor Je-su-Cris-to, él se-rá nues-tra sa-bi-du-rí-a, nues-tro a-mor, y nues-tra luz.

“¿Cual de en-tre vo-so-tros ca-mi-na en la os-cu-ri-dad, y no tie-ne luz? Que con-fi-e en el nom-bre del Se-ñor, y que des-can-se en su Dios.”

EL CIELO ESTRELLADO.

Le-van-ta tus o-jos en u-na no-che cla-ra, y mi-ra cuan sem-bra-do de es-tre-llas es-tá el fir-ma-men-to.

Tan nu-me-ro-so y tan bri-llan-te es el pue-blo de Dios, y tal a-pa-re-ce-rá en el cie-lo de a-mor á la dies-tra de Dios.

Tú no pue-des con-tar las es-tre-llas; pues mas a-llá, muy lé-jos, en la pro-fun-di-dad del es-pa-cio os-cu-ro, fue-ra del al-can-cé de tu vis-ta, hay o-tra e-nor-me fa-lan-ge de e-llas.

Tam-po-co pue-des con-tar el pue-blo de Dios: U-na gran mul-ti-tud, de mu-chas na-cio-nes, es-tán a-ho-ra de-lan-te del tro-no del Cor-de-ro, a-do-rán-do-le di-a y no-che.

¿ Sa-bes que hay al-gu-nas par-tes del mun-do don-de son tan os-cu-ros los en-ten-di-mien-tos de los hom-bres, que a-do-ran al sol, la lu-na, y las es-tre-llas, y les lla-man Dio-ses? El-los no co-no-cen al ú-ni-co Dios que les hi-zo.

Cuan-do mi-res há-cia el es-tre-lla-do cie-lo, com-pa-dé-ce-te de la ce-gue-dad de e-sas gen-tes, y rin-de gra-cias á Dios por-que á tí te han en-se-ña-do el ca-mi-no de la vi-da.

“ El sa-be el nú-me-ro de las es-tre-llas; él las lla-ma á to-das por sus nom-bres.”

“ Vo-so-tros, sol y lu-na, a-la-bad-le; a-la-bad-le to-das vo-so-tras, es-tre-llas lu-cien-tes.”

EL ARCO IRIS.

Mi-ra: u-na nu-be es-tá pen-dien-te del fir-ma-men-to, y del o-tro la-do es-tá el sol mi-rán-do-la; y un ar-co su-bli-me de mu-chos co-lo-res se pre-sen-ta á nues-tra vis-ta. E-sa nu-be es-tá for-ma-da de go-tas de a-gua; y los ra-yos

del sol, brillando sobre ellas, y volviendo allá la vista, parecen un arco pintado en la nube.

Mira el arco íris, y alaba al que le hizo. Las manos del Altísimo le han arqueado; y allí está como un fiel testigo de la verdad de Dios.

“Yo pongo mi arco en la nube como una señal de paz entre mí y la tierra. Y sucederá, que cuando yo ponga una nube sobre la tierra, el arco será visto en la nube.”

“En derredor del trono había un arco íris, que pareciera una esmeralda.”

MÁXIMAS.

Quien su cólera no enfrena
Lleva en la culpa la pena.

Si juicio y templanza tienes,
No has menester muchos bienes.

Da de comer al hambriento,
Y Dios te dará sustento.

Templa al sediento la sed,
Y en Dios hallarás merced.

INCIDENTES DE LA VIDA DE CRISTO

EN

FRASES SENCILLAS.



NACIMIENTO DEL SALVADOR.

Jesu-Cristo fué en un tiempo niño como tú. El fué niño para que supiese como compadecer á un niño, y sentir por él, y pudiese enseñar á los niños como debían conducirse.

El estaba con su madre María en un pesebre, al lado del ganado, porque no había lugar para ellos en la posada. Era pobre el niño aunque Hijo de Dios.

Y Dios mandó á un santo ángel para que dijese á unos hombres buenos, que pastoreaban ovejas en el prado, que el Hijo de Dios habia nacido en la tierra.

Era de noche, pero la gloria del Señor resplandeció entre ellos, y les dió tanta claridad como la del dia.

Ellos se asustaron; mas el ángel les dijo, No temais; yo os traigo grandes nuevas de alegría; un niño ha nacido en la ciudad de David, el cual salvará á los hombres de sus pecados. ¡Cuan buena noticia fué esta para los que se arrepienten del pecado y temen la ira de Dios!

Despues empezó el ángel á cantar alabanzas á Dios; y una gran multitud de ángeles vinieron del cielo para unirse á aquel, y todos cantaron juntos, Gloria á Dios en las alturas, paz en la tierra, buena voluntad á los hombres.

¡Qué dulce y qué alegre cántico! ¿Oyóse jamas música tal en la tierra? ¿Tienes tú esperanza de cantar algun dia las alabanzas de Dios, con los ángeles y con los santos en el cielo? Para que puedas conseguirlo has de aborrecer el pecado, amar á Dios, y obedecer su ley.

CRISTO TENTADO.

Todos hemos nacido en el pecado, y estamos inclinados á obrar el mal. Satanás, aquel maldito á quien Dios arrojó del cielo, nos tienta para que deseemos lo que es malo, experimentemos ira y orgullo, y digamos lo que no es verdad. Debemos ampararnos de la gracia de Dios para apartarnos del mal, y librarnos cuando estamos tentados á pecar.

Satanás trató de tentar á Jesus también cuando era ya hombre, y estaba para ir de una parte á otra para decir á los hombres que el había venido á salvarles. Satanás no quería que él hiciese eso, porque á él le gusta que los hombres sigan pecando.

Jesus fué á orar á un lugar solitario, y á pensar en la obra para cuya ejecución había sido enviado, la grande obra de salvar las almas de los hombres, y llevarlas á la gloria. Allí permaneció hasta que tuvo necesidad de alimento, y principió á sentir hambre.

Entonces vino Satanás, y le dijo, Si tú eres el Hijo de Dios, y tienes poder para todo ¿porqué no conviertes en pan una piedra, para sustentarte?

Jesus pudo haber hecho esto si hubiera querido; pero sabia que no era la voluntad de Dios, y no lo queria hacer. Así, pues, le dijo á Satanás, La Biblia nos dice, No vivirás de pan solamente, sino de toda palabra de Dios.

Otra vez trató Satanás de tentar á Jesus. Subió con él hasta la cúspide de una montaña, é hizo que todas las cosas grandes y hermosas del mundo pasasen por delante de sus ojos, y le dijo, Yo te daré todas esas cosas, con tal que te arrodilles en mi presencia, y me las pidas. Satanás sabia que Jesus no tenia casa, ni terrenos, ni dinero; y le hizo esta oferta para tentarle.

Pero Jesus dijo, La ley de Dios dice, Tú adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás.

Satanás trató por tercera vez de tentar á Jesus; y como Jesus habia hablado de la Biblia, él tambien se valió de un verso del sagrado libro. Estaban sobre el techo del gran templo ó casa de Dios, el cual era muy alto; y Satanás dijo á Jesus, Si en verdad eres el Hijo de Dios, tú puedes caer desde aquí hasta el suelo sin lastimarte; pues la Biblia dice, Dios mandará á sus ángeles para que te cuiden, y ellos te sostendrán sobre sus manos, y te mantendrán ileso.

Pero Jesus dijo, Apártate Satanas; pues ese santo libro dice, No tentarás al Señor tu Dios.

Aprendamos pues de Jesus á obedecer á Dios, y á no hacer caso de Satanas cuando trata de inducirnos á que procedamos mal. Si Jesus hubiera hecho algo malo, no hubiera podido ser el Salvador de los hombres. Pero él era puro, y no tenia mancha de pecado; y por eso estaba llamado á dar su vida por los pecados de los hombres.

PREDICACION Y MILAGROS DE CRISTO.

En cierto lugar entró Jesus en una casa de adoracion, y estando mirándole toda la gente, tomó una Biblia, y leyó una parte de ella en que Dios decia que mandaria á su Hijo al mundo para enseñar á los pobres, curar á los enfermos, dar vista á los ciegos y alegría á los que están tristes de corazon.

Y habiendo leído esto Jesus, cerró el libro, y dijo, Hoy está sucediendo esto, y lo veis y lo ois. Y mientras decia estas palabras benévolas, estaban fijos sobre él los ojos de toda la gente.

Dichosos aquellos que pudieron mirar aquel rostro indulgente, y oir las palabras de amor

que caian de sus labios. Nosotros tambien somos dichosos, porque tenemos la Biblia, y podemos leer las palabras de vida. Y porque sabemos que Jesus puede vernos, y oirnos, y hacer por nosotros todos, lo que hizo por aquellos que le conocieron en la tierra.

Bastaba solo su palabra para que se hiciesen las cosas. Muchos que estaban enfermos y afligidos acudian á él, y le pedian salud y consuelo; y él lo concedia.

Uno de los hombres que amaban á Jesus, y que anduvieron con él, fué Pedro. En la casa de Pedro estaba enferma la madre de su muger; tenia calentura. Jesus fué á verla; se paró á su lado; dijo á la calentura que se apartara de la enferma; y esta se levantó, y anduvo como si no hubiese tenido enfermedad alguna.



Muchas cosas tales como esta hizo Jesus. Algunos que estaban ciegos, vinieron hácia él, y le pidieron que les abriese los ojos. Y él dió vista á aquellos que nunca habian

visto, porque eran ciegos de nacimiento.

¡Que contentos se pondrían al ver la luz, y el firmamento, la yerba, los árboles, y las caras de aquellos á quienes ellos amaban!

Cuando los ciegos clamaron á Jesús para que les socorriese, él les dijo que si tenían fé en él les daría vista.

¿Qué es tener fé en Cristo? Es estar seguro de que él hará exactamente lo que ha dicho, y que puede dar todo lo que le pidamos.

Nuestras almas necesitan ser curadas de pecado, limpias y santas; nadie puede hacer esto en nuestro bien, sino Jesús. El derramó su sangre por nosotros, y si tenemos fé en él, hará por nosotros todo lo que necesitamos; porque él está lleno de piedad, y su poder es tan grande como su misericordia.

Cuando los discípulos de Juan vinieron á Jesús, en aquella misma hora, él sanó á muchos de enfermedades, y de plagas, y de espíritus malos, y dió vista á muchos ciegos. Y les dijo, Id, y contad á Juan lo que habeis oído y visto: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y es anunciado el Evangelio á los pobres.—Bienaventurados todos los que confían en él.

RESURRECCION DEL HIJO DE LA VIUDA.

Una vez encontró Jesús á muchos hombres que salian de una ciudad, los cuales traian el cadáver de un jóven, que iban á enterrar.

La madre del jóven venia con ellos muy afligida, porque él era su único hijo. Y cuando Jesús la vió, tuvo piedad de ella, y dijo,
No llores.



Entónces se llegó al cadáver, y dijo, ¡Jóven, levántate! Y el muerto se sentó, y empezó á

hablar; y Jesus se lo dió á su madre, y el hijo la acompañó hasta su casa.

¡Cuanta alegría no experimentaríá entónces el corazon de aquella madre! ¡Cuánto no hablaríá, y cuan repetidas veces, con su hijo, de aquel que tanto habia hecho por ellos!

Cuando Jesus diga, el dia final, á los muertos, ¡Levantaos! permita él que tambien nosotros oigamos su voz con alegría. ¡Qué dichosos serán los que se unan con él en las nubes, y vayan con él al cielo!

CRISTO SOBRE EL MAR.

Algunos de los hombres que amaban á Jesus acostumbraban andar por el mar en un bote ó pequeña embarcacion, con el objeto de pescar. Sucedió una vez que estando Jesus con ellos, trabajaron toda la noche, y no pudieron cojer ningun pescado. Pero Jesus les dijo donde debian echar la red, y entónces la sacaron llena de pescado. Todos los pescados que están en la mar son suyos, y él sabe donde están todos.

Una vez estaban esos hombres en un barco, y Jesus no estaba con ellos: y el viento soplaba muy recio; temian que el buque se rompiese, y que todos se ahogasen.

Entónces vieron que venía alguno hácia ellos caminando sobre el agua; esto les causó mas miedo aun, porque era cosa estraña ver á uno caminando por encima del agua sin sumergirse en ella.

Pero el que estaba sobre las aguas habló, diciendo, Alegraos; soy yo; no os asusteis. Entónces, conociendo la voz de Jesus, ;cuan alegres se pusieron al verle venir, y recibirle en el barco! Y el viento no sopló mas, y el barco llegó pronto á tierra.

En otra ocasion, durante un gran temporal, estaba Jesus durmiendo en el barco; y ellos vinieron á despertarle, porque conocian su poder, y estaban seguros que él podia salvarles.

Y le dijeron así: Señor, sálvanos, ó nos sumergimos y morimos. Y Jesus se levantó, y dijo, ;Porqué temeis? ;Porqué no teneis mas fé? Entónces mandó al viento que cesase, y á las olas que estuviesen quietas, y de repente hubo gran calma. Y los que vieron esto dijeron, ;Quién puede ser este á quien obedecen los vientos y el mar?

Jesus, que pudo apaciguar las olas, puede comunicar paz á nuestro entendimiento. Puede librarnos de la envidia, de la ira, del miedo, y

de todo aquello que pueda perturbar nuestra alegría y reposo. Cuando estamos en alguna tribulacion, él puede decir una palabra benévola á nuestras almas, y todo se tornará en calma. ¡Cuan dulce es vivir cerca de Jesus! Pueda venir pronto el tiempo en que todo el mundo le reconozca y le ame.

LA HIJA DEL GOBERNADOR.

Una vez vino un hombre muy afligido á buscar á Jesus. Era gobernador del pueblo; pero ni las riquezas ni el honor pueden librar al hombre de la afliccion, del dolor ó de la muerte. Así que vió á Jesus, se arrodilló á sus piés, y le dijo, Mi hijita está muy mala; temo que muera. Ven, yo te lo suplico, y pon tus manos sobre ella, para que pueda vivir.

Al mismo tiempo vino otro hombre de la casa del gobernador, y le dijo, Ya murió la niña, no hay ya para que decirle que venga; de nada servirá. Ellos no creian que Jesus tenia poder para volver la vida á los que estaban ya muertos. Pero Jesus dijo al padre, No te asustes; te basta tener fé.

Y fué con él á la casa; y entrando en el cuar-

to donde estaba la niña tendida muerta, le tomó la mano, y dijo, ¡Levántaos! Y ella se levantó, y caminó por todas partes, como si no hubiera estado muerta ni enferma.

¡Cuan bueno es Jesus con los que le aman!

CANCION.

A Dios piadoso	Si el desvalido
Debí el nacer :	Pide merced,
El me dió padres	Si al triste aflige
Para mi bien ;	Suerte cruel,
Me da alimento,	Ese que llora
Templa mi sed.	Tu hermano es.

CORO.

Buenos seamos ;
Que Dios nos ve !

CORO.

Buenos seamos ;
Que Dios nos ve !

Dios hizo el cielo	No al malo envidies,
Con su poder ;	Aunque tal vez
Hizo la tierra,	Impune ostente
Y el mar tambien ;	Gloria y poder ;
El sol y estrellas	Que allá en el cielo
Brillan por él.	Hay otro juez.

CORO.

Buenos seamos ;
Que Dios nos ve !

CORO.

Buenos seamos ;
Que Dios nos ve !

Dios el camino	Al sueño nunca
Muestra del bien,	Me entregaré,
Y un Ángel guía	Nunca á la aurora
Mi débil pié:	Veré nacer,
Él es mi escudo	Sin bendecirte
Él mi sosten.	Dios de Israel.

CORO.

CORO.

Buenos seamos;	Buenos seamos;
Que Dios nos ve!	Que Dios nos ve!

MÁXIMAS.

Dios al bravo mar enfrena
Con muro de leve arena.

No hay nada que á Dios resista,
Ni que se esconda á su vista.

Ama á Dios y ama á tu hermano;
Esta es la ley del cristiano.

La virtud con su ejercicio
Destierra el ocio y el vicio.

Quien cierra al pobre la puerta,
La del cielo no halla abierta.

De tus hijos solo esperes
Lo que con tu padre hicieres.

La conciencia es á la vez
Testigo, fiscal y juez.

La envidia lleva consigo
Su torcedor y castigo.

Siempre que puedas, haz bien;
Y no repares á quien.

Una imprudente palabra
Nuestra ruina á veces labra.

Solo inexorable sea
El que sin culpa se crea.

Al juzgar un hecho ageno,
Mete la mano en tu seno.

Sin virtud la ciencia humana
Es caña frágil y vana.

No hallarás un avariento
Que esté tranquilo y contento.

Quien no aprende con los años,
Sufre amargos desengaños.

Nunca trates con desprecio,
Ni aun al que tengas por necio.

La razon aunque severa,
Es amiga verdadera.

La virtud es un tesoro
Mas duradero que el oro.

Propio es del justo y del sabio
El perdonar un agravio.

De la patria bien merece
Quien á la ley obedece.

Al sueño nunca te entregues,
Sin que por tus padres ruegues.

Tus méritos nunca abultes,
Ni al que es inferior insultes.

Venera á los rectos jueces,
Que de Dios hacen las veces.

Si el ocio te causa tedio,
El trabajo es buen remedio.

El que á otro ofende en su honra
A sí propio se deshonra.

Si de Dios perdon deseas,
Nunca vengativo seas.

En caso de duda, abstente:
Eso hace el hombre prudente.

La modestia mas resalta
En quien confiesa su falta.

PREGUNTAS FÁCILES PARA LOS NIÑOS.

PREGUNTA. ¿ Quien fué el primer hombre ?

RESPUESTA. Adam.

P. ¿ Quién fué la primera muger ?

R. Eva.

P. ¿ Quién fué el primer asesino ?

R. Cain.

P. ¿ Quién fué el primer mártir ?

R. Abel.

P. ¿ Quién fué el hombre mas viejo ?

R. Mathusalem.

P. ¿ Quién construyó el arca ?

R. Noé.

P. ¿ Cuál fué el hombre que tuvo mas fé ?

R. Abraham.

P. ¿ Quién fué el hombre mas manso ?

R. Moises.

P. ¿ Cuál fué el hombre de mas paciencia ?

R. Job.

P. ¿ Quién luchó con el ángel de Dios ?

R. Jacob.

P. ¿ Quién llevó á Israel á Canaan ?

R. Josué.

P. ¿ Cuál fué el hombre mas fuerte ?

R. Sanson.

P. ¿ Quién mató á Goliath ?

R. David.

- P. ¿Cuál fué el hombre mas sabio?
R. Salomon.
- P. ¿Quién fué arrojado dentro de la cueva de los leones?
R. Daniel.
- P. ¿Quién murió para redimir al género humano?
R. Jesu-Cristo.
- P. ¿Quién es Jesu-Cristo?
R. El Hijo de Dios.
- P. ¿Quién fué la madre de Cristo?
R. María.
- P. ¿Cuál era el discípulo querido?
R. Juan.
- P. ¿Quién vendió á su Señor?
R. Júdas.
- P. ¿Quién negó á Cristo su Maestro?
R. Pedro.
- P. ¿Quiénes fueron heridos de muerte por haber mentido?
R. Ananías y Saphira.
- P. ¿Cuál fué el primer mártir Cristiano?
R. Estéban.
- P. ¿Cuál fué el principal apóstol de los Gentiles?
R. Pablo.
- P. ¿Quién te ha creado?
R. Dios.
- P. ¿Para qué has sido creado?
R. Para servir á Dios.
- P. ¿Cómo debes amar y servir á Dios?
R. Con todo mi corazon.

PRIMER CATECISMO DEL DR. WATTS
PARA LOS NIÑOS.

PREGUNTA. ¿Niño, puede usted decirme quien le ha hecho á usted?

RESPUESTA. El gran Dios que hizo el cielo y la tierra.

P. ¿Qué hace Dios en favor de usted?

R. El me libra de daño durante la noche y el dia, y está haciéndome bien siempre.

P. ¿Y qué ha de hacer Vd. por este gran Dios que es tan bueno para con Vd.?

R. Primero, debo aprender á conocerle, y luego hacer todo aquello que á él le place.

P. ¿Dónde enseña Dios á Vd. á conocerle y amarle?

R. En su santa palabra, que está contenida en la Biblia.

P. ¿Ha aprendido Vd. á saber quien es Dios?

R. Dios es un espíritu; y aunque no alcanzamos á verle, él, no obstante, ve y conoce, y puede hacer todas las cosas.

P. ¿Qué debe Vd. hacer para complacer á Dios?

R. Debo hacer mi deber tanto para con Dios como para con los hombres.

P. ¿Cuál es el deber de Vd. para con Dios?

R. Mi deber para con Dios es, temerle y honrarle, amarle y servirle, rogarle y alabarle.

P. ¿Cuál es el deber de Vd. para con los hombres?

R. Mi deber para con los hombres es, obedecer á mis padres, decir siempre la verdad, ser honesto y benévolo con todos.

P. ¿Qué bien espera Vd. complaciendo á Dios?

R. El ser un niño de Dios, y tener á Dios por Padre y por Amigo para siempre.

P. ¿Y qué espera Vd. si no teme á Dios, si no le ama, y si no trata de complacerle?

R. Entónces seré un niño perverso, y el gran Dios se enojará contra mí.

P. ¿Porqué teme Vd. la cólera de Dios?

R. Porque él puede matar mi cuerpo, y puede hacer á mi alma miserable despues que mi cuerpo esté muerto.

P. ¿Pero ha hecho Vd. ya alguna cosa que escite la cólera de Dios contra Vd.?

R. Sí, temo haber pecado muchas veces contra Dios, y ser merecedor de su ira.

P. ¿Qué entiende Vd. por pecar contra Dios?

R. Pecar contra Dios es hacer cualquiera cosa que él me prohíbe, ó no hacer lo que él me manda.

P. ¿Y qué hará Vd. para escapar de la ira de Dios, de la cual se ha hecho Vd. merecedor por sus pecados?

R. Debo arrepentirme de haber pecado; debo rogar á Dios que me perdone las culpas pasadas, y servirle mejor en lo venidero.

P. ¿Perdonará Dios á Vd. si le ruega?

R. Espero que me perdonará, si confío en su misericordia, por los merecimientos de Jesu-Cristo, y por lo que sufrió.

P. ¿Sabe Vd. quien es Jesu-Cristo?

R. Es el Hijo de Dios, que bajó del cielo para salvarnos de nuestros pecados, y de la ira de Dios.

P. ¿Qué hizo Jesu-Cristo para salvar á los hombres?

R. Obedeció a la ley de Dios, y nos enseñó á obedecerla.

P. ¿Y qué sufrió Cristo para salvar á los hombres?

R. Murió por los pecadores, que habian quebrantado la ley de Dios, y que habian merecido morir.

P. ¿Dónde está Jesu-Cristo ahora?

R. El está otra vez vivo; fué al cielo para preparar lugar en él para todo el que sirve á Dios y ama á su Hijo Jesus.

P. ¿Puede Vd. sin otra ayuda, amar y servir á Dios y á Jesu-Cristo?

R. No, yo solo no puedo hacer esto; pero Dios me ayudará con su propio Espíritu, si yo se lo ruego.

P. ¿Volverá Jesu-Cristo otra vez?

R. Jesu-Cristo volverá otra vez, y me lla-

mará á mí y á todo el mundo, para que le demos cuenta de lo que hayamos hecho.

P. ¿Y para qué hemos de dar esa cuenta?

R. Para que los hijos de Dios, así como los malos, puedan recibir lo que merezcan segun sus obras.

P. ¿Y qué será de Vd. si es malo?

R. Si soy malo, seré precipitado en el fuego eterno del infierno, entre criaturas malas y miserables.

P. ¿Y á donde irá Vd. si es hijo de Dios?

R. Si soy hijo de Dios, seré llevado al cielo, y moraré allí con Dios y con Cristo por siempre. Amen.



EL
CATECISMO DE LA ESCRITURA PARA LOS NIÑOS.
CON PREGUNTAS, Y RESPUESTAS
EN EL LENGUAGE DE LA BIBLIA.

1. ¿Quién os hizo?

Formó pues el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, é inspiró en su rostro sople de vida, y fué hecho el hombre en ánima viviente. Gen. 2 : 7.

2. ¿Cómo estais hecho?

Yo he sido hecho asombrosamente y maravillosamente. Salm. 139 : 14.

3. ¿Para qué habeis sido hecho?

Glorificad á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Cor. 6 : 20.

4. ¿Qué es Dios?

Dios es Espíritu, y los que adoran deben adorar en espíritu y en verdad. Juan 4 : 24.

5. ¿Cuál es el carácter de Dios?

Dios es amor. 1 Juan 4 : 8.

6. ¿Es él tambien justo y santo?

Un Dios de verdad y sin iniquidad, justo y recto es él. Deut. 32 : 4.

7. ¿A quién ama Dios?

Yo amo á los que me aman. Prov. 8 : 17.

8. ¿Ama Dios á los malos?

Dios está iracundo con los malos todos los dias. Salm. 7 : 11.

9. ¿Podrá un niño chico como tú acordarse de Dios?

Acuérdate ahora de tu Criador en los dias de tu juventud. Ezees. 12 : 1.

10. ¿Puede Dios verte?

Tú, Dios, me ves. Gen. 16 : 13.

11. ¿Está Dios en todo lugar, mirando todas las cosas?

En todo lugar los ojos del Señor están mirando á los buenos y á los malos. Prov. 15 : 3.

12. ¿Oye Dios todo lo que dices?

Y todos mis caminos has previsto: aun cuando no está la palabra en mi lengua. Salm. 139 : 4.

13. ¿Sabe Dios todos tus pensamientos?

Yo sé todas las cosas que vienen á tu pensamiento, cada una de ellas. Ezeq. 11 : 5.

14. ¿Es la Biblia la palabra de Dios?

Toda la Escritura es dada por inspiracion de Dios. 2 Tim. 3 : 16.

15. ¿Qué pueden hacer por tí las Escrituras?

Las sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud. 2 Timoteo, 3 : 15.

16. ¿Se te ordena leer la Biblia?

Escudriñad las Escrituras. Juan 5 : 39.

17. ¿Qué puede ser la Biblia para tí?

Una lámpara para mis pies, y una luz puesta en mi camino. Salm. 119 : 105.

18. ¿Te preservará de pecar el amar la palabra de Dios?

He escondido tu palabra en mi corazón, para no pecar contra tí. Salm. 119 : 11.

19. ¿Qué promesa hace Dios en la Biblia á los niños?

Los que me busquen temprano me hallarán. Prov. 8 : 17.

20. ¿Qué promesa hace Dios al Cristiano que está en tribulación?

Yo estaré con el que esté en tribulación. Salm. 91 : 15.

21. ¿Qué le ofrece cuando está enfermo?

El Señor le dé socorro sobre el lecho de su dolor: toda su cama mulliste en su enfermedad. Salm. 41 : 3.

22. ¿Qué promete al Cristiano cuando se está muriendo?

Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte, no temeré males: porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado, ellos me consolaron. Salm. 23 : 4.

23. ¿Qué le promete en la pobreza?

El Señor es mi pastor; yo no me veré necesitado. Salm. 23 : 1.

24. ¿Qué promete al huérfano?

Un padre para los que no tienen padre, y un juez de las viudas, es Dios en su santa morada. Salm. 68:5.

25. ¿Qué ofrece al anciano?

Hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas yo os traere: yo os hice, y yo os llevaré: yo os traeré y salvaré. Isaias 46:4.

26. ¿Benefician todas las cosas á los hijos de Dios?

Todas las cosas obran juntas en el bien de los que aman á Dios. Rom. 8:28.

27. ¿De dónde nos vienen todas nuestras bendiciones?

Toda dádiva buena y todo don perfecto procede de lo alto, y desciende del Padre de las luces. Santiago 1:17.

28. ¿Eres tú pecador?

Todos han pecado, y están privados de la gloria de Dios. Rom. 3:23.

29. ¿Cómo entró el pecado en el mundo?

Por un hombre, (Adam,) entró el pecado en el mundo. Rom. 5:12.

30. ¿Van los pecadores al infierno?

Los malos serán arrojados al infierno. Salm. 9:17.

31. ¿Cómo podrá salvarse tu alma?

Cree en el Señor Jesu-Cristo, y tú serás salvo. Act. 16:31.

32. ¿Para qué vino Jesús al mundo?

Jesu-Cristo vino al mundo para salvar á los pecadores. 1 Tim. 1 : 15.

33. ¿Es Cristo Dios?

Es Dios sobre todas las cosas, bendito en los siglos. Rom. 9 : 5.

34. ¿Es Cristo desde ab-eterno?

Este era en el principio con Dios. Juan 1 : 2.

35. ¿Hizo Cristo todas las cosas?

Todas las cosas por este fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, ha sido hecho. Juan 1 : 3.

36. ¿Es Cristo inmutable?

Jesu-Cristo; el mismo ayer, y hoy, y también por los siglos. Hebreos 13 : 8.

37. ¿Sabe Cristo todas las cosas?

Señor, tú sabes todas las cosas. Juan 21 : 17.

38. ¿Puede Cristo hacer todas las cosas?

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Mateo 28 : 18.

39. ¿Ha de ser Jesu-Cristo adorado como Dios?

Todos honren al Hijo, como honran al Padre: el que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. Juan 5 : 23.

40. ¿Los discípulos adoraron á Cristo?

Y cuando le vieron, le adoraron. Mateo 28 : 17.

41. ¿Perdonó Cristo los pecados?

Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, Levántate, (dijo él entónces al paralítico,) toma tu lecho, y vete á tu casa. Mateo 9:6.

42. ¿Puede otro que no sea Dios perdonar pecados?

¿Porqué habla éste blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? Marc. 2:7.

43. ¿Qué dice de Cristo Dios el Padre?

Mas al Hijo dice, Tu trono, ¡oh Dios! es por los siglos de los siglos: Cetro de rectitud, el cetro de tu reino. Heb. 1:8.

44. ¿Fué hombre el Hijo de Dios?

Dios se manifestó en carne. 1 Tim. 3:16.

45. ¿Confirmó él sus doctrinas por medio de milagros?

Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; si no, creedme por las mismas obras. Juan 14:11.

46. ¿Fueron numerosos sus milagros?

Otros muchos milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Juan 20:30.

47. ¿En qué se empleó en la tierra?

Anduvo haciendo bienes. Hechos 10:38.

48. Es Cristo el único Salvador?

Y no hay salud en ningun otro; porque no

hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en el cual nos convenga ser salvos. Hechos 4:12.

49. ¿Es Cristo el único Mediador?

Un Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Jesu-Cristo. 1 Tim. 2:5.

50. ¿Es Cristo nuestro Abogado?

Tenemos por abogado con el Padre á Jesu-Cristo el justo. 1 Juan 2:1.

51. ¿Intercede Cristo por nosotros?

Tambien intercede por nosotros. Rom. 8:34.

52. ¿Ama Cristo á los niños, y desea él que se le acerquen?

Y Jesus les dijo, Dejad á los niños, y no les estorbeis de venir á mí. Mateo 19:14.

53. ¿Tienes mal corazon?

Torcido es el corazon de todos, é impenetrable: ¿quién le conocerá? Jerem. 17:9.

54. ¿Los niños muy chicos pecan?

Se enagenaron, erraron desde el vientre: hablaron falso. Salmo 58:3.

55. ¿Cuál es la sentencia de la ley de Dios contra los pecadores?

El alma que pecare, esa morirá. Ezech. 18:20.

56. ¿Cómo puedes pues entrar en el cielo?

El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Juan 3:3.

57. ¿Qué es nacer otra vez?

Renovarse en el espíritu de nuestro entendimiento. Ephes. 4:23.

58. ¿Cómo podremos saber que alguno ha nacido otro vez?

El que es nacido de Dios, vence al mundo.
1 Juan 5:4.

59. ¿Qué tiene que hacer el Espíritu Santo para que nazcamos otra vez?

El que no renaciere de agua, y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Juan 3:5.

60. ¿Hemos de ser renovados por el Espíritu Santo?

Nos hizo salvos por el bautismo de regeneracion, y renovacion del Espíritu Santo Tito 3:5.

61. ¿El Espíritu Santo es llamado Dios en las Escrituras?

¿Por qué ha llenado Satanás tu corazón para que mintieses tú al *Espíritu Santo*? No has mentido á los hombres, sino á *Dios*. Hechos 5:3, 4.

62. ¿Cuáles son los frutos del Espíritu Santo?

El fruto del Espíritu es caridad, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fé, mansedumbre, continencia. Galatas 5:22, 23.

63. ¿Puede algun Cristiano serlo sin demostrar por su conducta que lo es?

Por sus frutos pues les conoceréis. Mateo 7:20.

64. ¿Estás obligado á orar?

Es menester orar siempre, y no desfallecer.
Lúcas 18 : 1.

65. ¿Has de orar por todo lo que necesites?

Sean vuestras peticiones en todo hechas manifiestas delante de Dios, por medio de la oracion, y súplica, y hacimiento de gracias. Philipenses 4 : 6.

66. ¿En nombre de quién debemos orar?

Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, yo lo haré; para que sea el Padre glorificado en el Hijo. Juan 14 : 13.

67. ¿Dice Cristo que os dará lo que le pidais?

Pedid, y se os dará. Mateo 7 : 7.

68. ¿Serán oidas tus oraciones si continúas en el pecado?

Si yo he visto iniquidad en mi corazon, no me escuchará el Señor. Salmo 66 : 18.

69. ¿Debemos rogar por los otros así como rogamos por nosotros mismos?

Encargo pues ante todo, que se hagan rogativas, súplicas, oraciones, intercesiones, y hacimientos de gracias por todos los hombres. 1 Tim. 2 : 1.

70. ¿Prohibe Dios el decir palabras profanas?

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano. Exodo 20 : 7.

71. ¿Cómo trata Dios á los que dicen palabras profanas?
El Señor no tendrá por inocente, al que tomare el nombre del Señor su Dios en vano.
Exodo 20:7.

72. ¿Es malo jurar por todo?
No jures, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro ningun juramento. Jacobo 5:12.

73. ¿Cómo has de guardar el Domingo?
Acuérdate del dia del sábado para santificarle. Exodo 20:8.

74. ¿Para quién fué hecho el Domingo?
El sábado fué hecho por causa del hombre, no el hombre por causa del sábado. Marcos 2:27.

75. ¿Cuándo se instituyó el Sábado?
Y reposó el dia séptimo de toda la obra que habia hecho. Y bendijo al dia séptimo, y santificóle. Gen. 2:2, 3.

76. ¿Qué ofreció Dios á los Israelitas, si guardaban la fiesta del Domingo?

Si apartares del sábado tu pié, de hacer tu voluntad en mi santo dia, y llamares al sábado delicado y santo para gloria del Señor, y le glorificares no haciendo tus caminos, ni satisfaciendo tu voluntad, para hablar palabras; entonces te deleitarás en el Señor, y te levantaré sobre las alturas de la tierra. Isaias 58:13, 14.

77. ¿Deben los hijos obedecer á sus padres ?

Hijos, obedeced á vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Colos. 3 : 20.

78. ¿Qué dice la Biblia de los hijos que faltan al respeto á sus padres ?

Maldito el que no honra á su padre y á su madre. Deut. 27 : 16.

79. ¿Debes tratar á los viejos con respeto ?

Levántate delante de cabeza cana, y honra á la persona del anciano. Levítico 19 : 32.

80. ¿Han de dejar los padres que obren mal sus hijos ; ó han de obligarles á proceder bien ?

Atraed al niño al camino que deba seguir ; y cuando él sea hombre hecho no se apartará de él. Prov. 22 : 6.

81. ¿Manda Dios á los padres que castiguen á sus hijos cuando hacen cosas malas ?

No escasees al muchacho la correccion ; porque si le golpearas con vara, no morirá. Prov. 23 : 13.

82. ¿Qué dijo Dios á Elí por no sugetar á sus hijos cuando hacian cosas malas ?

Porque ya le he predicho, que habia de ejercer mi juicio sobre su casa para siempre, por la iniquidad, por cuanto sabia que sus hijos hacian cosas indignas, y no les ha corregido. 1 Samuel 3 : 13.

83. ¿Os está prohibido matar ?

No matarás. Exodo 20 : 13.

84. ¿Qué dice la Biblia de la persona que aborrece á su hermano?

Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida. 1 Juan 3 : 15.

85. ¿Podeis conservar sentimientos de ira?

No se ponga el sol sobre vuestra ira. Ephes. 4 : 26.

86. ¿Hemos de volver mal por mal?

No digas, Como él me trató á mí, así le trataré yo á él; volveré á cada uno segun su obra. Prov. 24 : 29.

87. ¿Prohíbe la Biblia decir palabras indecentes?

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca. Ephes. 4 : 29.

88. ¿Qué dice nuestro Salvador de los puros de corazón?

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios. Mateo 5 : 8.

89. ¿Es justo que tomes alguna cosa que no te pertenece?

No hurtarás. Exodo 20 : 15.

90. ¿Están prohibidas las pesas y medidas falsas?

La balanza engañosa es abominacion delante del Señor. Prov. 11 : 1.

91. ¿Está prohibido todo engaño?

Que ninguno engañe en nada á su hermano. 1 Thes. 4 : 6.

92. ¿Es pecado el rehusar pagar una deuda justa?

El pecador tomará prestado, y no pagará.
Salm. 37 : 21.

93. ¿Está prohibida toda falsedad?

Hablad verdad cada uno con su prójimo.
Ephes. 4 : 25.

94. ¿Cómo mira Dios á los mentirosos?

Los labios mentirosos son abominacion al
Señor. Prov. 12 : 22.

95. ¿Qué acontecerá á todos los mentirosos?

Todos los mentirosos tendrán su parte en el
lago ardiente de fuego y de azufre. Revela-
cion 21 : 8.

96. ¿Es pecado dar falso testimonio?

No admitirás voz de mentira, ni juntarás tu
mano para decir falso testimonio. Exodo 23 : 1.

97. ¿Es pecado esparcir un falso testimonio?

No serás calumniador, ni chismoso en el
pueblo. Levítico 19 : 16.

98. ¿Se os está prohibido el codiciar?

No codiciarás. Rom. 13 : 9.

99. ¿Es la codicia una ofensa contra Dios?

La codicia, que es idolatría. Colos. 3 : 5.

100. ¿Qué dice la Biblia del amor al dinero?

El amor del dinero es raiz de todos males.
1 Tim. 6 : 10.

101. ¿Puede llegar á satisfacerse una persona codiciosa?

El avaro no se hartará de dinero; y quien ama las riquezas ningun fruto sacará de ellas. Ecles. 5 : 10.

102. ¿Debemos estar contentos con nuestra condicion?

He aprendido á estar contento con lo que tengo. Phil. 4 : 11.

103. ¿Es pecado dedicar nuestro corazon á cosas mundanas?

No ameis al mundo, ni las cosas que hay en el mundo. 1. Juan 2 : 15.

104. ¿Podemos pecar en cosas pequeñas así como en las grandes?

Cualquiera que hubiere guardado toda la Ley, y ofendiere en un punto, se ha hecho culpable de todos. Jacobo 2 : 10.

105. ¿Qué prefeririais tener, un carácter bueno, ó mucho dinero?

Mejor es el buen nombre, que muchas riquezas. Prov. 22 : 1.

106. ¿Trae peligros el poseer riquezas?

Dificilmente entrará el rico en el reino de los cielos. Mat. 19 : 23.

107. ¿Hay alguna cosa que valga mas que el alma?

¿Qué aprovechará al hombre, si grangearse todo el mundo, y perdiese su alma? O, ¿qué dará el hombre en cambio por su alma? Marc. 8 : 36, 37.

108. ¿Se os ordena ser caritativos y generosos?

No os olvidéis de hacer bien, y de la comunicacion; porque de tales sacrificios se agrada Dios. Heb. 13 : 16.

109. ¿A quién debemos hacer bien?

Mientras tenemos tiempo, hagamos bien á todos, y mayormente á los que son de la familia de la fé. Gala. 6 : 10.

110. ¿Pueden los pobres ser tan caritativos y liberales como los ricos?

Si primero hay voluntad pronta, será acepta segun aquello que tiene, y no segun aquello que no tiene. 2 Cor. 8 : 12.

111. ¿Cómo has de obrar cuando los otros te tratan mal?

Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen; haced bien á los que os odian, y orad por los que os calumnian y persiguen. Mat. 5 : 44.

112. ¿Cuál es la consecuencia de la intemperancia, en este mundo?

Pasando el tiempo en beber y en dar escotes, se consumirán, y su adormecimiento será vestido de andrajos. Prov. 23 : 21.

113. ¿Qué vendrá á ser, en el otro mundo, de los que se embriagan?

Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borra-

chos, ni los maldicientes, ni los robadores heredarán el reino de Dios. 1 Corin. 6 : 10.

114. ¿ Si tales son las consecuencias de la borrachera en este mundo y en el otro, te espondrás á la tentacion ?

No mires al vino cuando rojéa, cuando resplandeciére su color en el vidrio: él entra blandamente, mas al fin morderá como culebra, y derramará veneno como basilisco. Prov. 23 : 31, 32.

115. ¿ No dejarías la costumbre de beber licores embriagadores, si tu ejemplo pervirtiese á otros haciéndoles borrachos ?

Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni cosa en que tu hermano halle tropiezo, ó se escandalice, ó se enflaquezca. Roma. 14 : 21.

116. ¿ Puede irse al parage de la tentacion sin temor de peligro ?

Huye de él, y no pases por él, desviate, y abandónalo. Prov. 4 : 15.

117. ¿ Cómo podrás resistir las tentaciones del diablo ?

Vestíos la armadura de Dios, para que podais estar en pié contra las asechanzas del diablo. Ephes. 6 : 11.

118. ¿ Qué dice Cristo de los pacíficos ?

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mat. 5 : 9.

119. ¿ Seréis interesado ? ¿ Fué Cristo interesado ?

Cristo no se satisfizo á si mismo. Rom. 15 : 3.

120. ¿Es acaso bueno ser perezoso?

La pereza trae sueño, y el alma floja hambreadrá. Prov. 19:15.

121. ¿Debes dominar tu carácter?

Mejor es el sufrido, que el hombre fuerte; y el que domina su corazón, que espugrador de ciudades. Prov. 16:32.

122. ¿Debes ser benigno y cortés?

Sed todos compasivos, amandoos como hermanos, misericordiosos, benévolo. 1 Pedro 3:9.

123. ¿Es acaso regular contestar á una persona con aspereza?

La respuesta suave quebranta la ira. Prov. 15:1.

124. ¿Es lícito el lisonjear?

El hombre que habla á su amigo con conversaciones halagüeñas y fingidas, red tiende á sus pasos. Prov. 29:5.

125. ¿Es fácil el camino de los transgresores?

El camino de los impíos es tenebroso; no saben donde caerán. Prov. 4:19.

126. ¿Cómo es el camino de los justos?

Caminos hermosos, y todas sus sendas son de paz. Prov. 3:17.

127. ¿Los malos son dichosos?

No hay paz para los impíos, dice el Señor. Isaías 48:22.

128. ¿Has de morir?

Está establecido que los hombres mueran una sola vez: y despues, el juicio. Heb. 9:27.

129. ¿Cómo vino la muerte al mundo?

Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Rom. 5:12.

130. ¿Qué dice la Biblia de los Cristianos que mueren?

Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor. Rev. 14:13.

131. ¿Puedén los Cristianos triunfar de la muerte?

Tragada ha sido la muerte en la victoria. 1 Corin. 15:54.

132. ¿Quién les da la victoria?

Gracias á Dios, que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesu-Cristo. 1 Corin. 15:57.

133. ¿Volverán los muertos otra vez á la vida?

Vendrá hora, cuando todos los que están en los sepuleros, oirán su voz, y saldrán á resurreccion. Juan 5:28, 29.

134. ¿El *cuerpo* se levantará?

Esto mortal será vestido de inmortalidad. 1 Corin. 15:53.

135. ¿Has de comparecer en presencia de Dios, para ser juzgado?

Ví los muertos, pequeños y grandes, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos. Y fué abierto otro libro, que es el de la

vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, segun sus obras. Rev. 20:12.

136. ¿Qué dirá Jesus, el día del juicio, á los que le aman?

Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde la fundacion del mundo. Mat. 25:34.

137. ¿Qué dirá Jesus á los malos, el día del juicio?

Apartaos de mí malditos, al fuego eterno, que está aparejado para el diablo, y para sus ángeles. Mat. 25:41.

138. ¿Ha preparado Cristo un lugar para los que le aman?

Voy á prepararos lugar. Juan 14:2.

138. ¿Serán completamente dichosos todos los que van allí?

Me llenarás de alegría con tu rostro: deleites en tu derecha para siempre. Salm. 16:11.

140. ¿Sufren algo los moradores del cielo?

Limpiaré Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será ya mas, y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor. Rev. 21:4.

141. ¿Es fácil entrar en el cielo?

Porfiad á entrar por la puerta angosta; porque os digo, que muchos procurarán entrar, y no podrán. Lúcas 13:24.

142. ¿Aman y buscan todos los hombres las alegrías del cielo?

Ojo no vió, ni oreja oyó, ni entró en corazón de hombre, lo que Dios ha preparado para aquellos que le aman; mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu. 1 Corin. 2 : 9, 10.

143. ¿Cuál es todo vuestro deber para con Dios y el hombre?

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento; y amarás á tu prójimo como á tí mismo. Mat. 22 : 37, 39.

144. ¿Cómo demostraremos el amor que tenemos á Dios?

Si me amais, guardad mis mandamientos. Juan 14 : 15.

145. ¿Cómo conoceréis siempre si obráis con los demás como debéis?

Como quereis que los hombres hagan á vosotros, así mismo haced vosotros á ellos. Lucas 6 : 31.

146. ¿Qué quiere Dios que hagas ahora en los días de tu niñez?

Désde ahora llámame, Padre mio, tú eres el caudillo de mi virginidad. Jerem. 3 : 4.

147. ¿Si tomas á Dios por tu caudillo, qué exigirá el de tí?

Que hagas lo justo, y que ames la miseri-

cordia, y que camines humilde con tu Dios.
Micheas 6 : 8.

148. ¿Qué es lo sumo de la religion verdadera?

Oigamos todos juntos el fin del discurso.
Teme á Dios, y guarda sus mandamientos:
porque esto es todo el hombre. Y todo cuanto se hace, lo traerá Dios á juicio por cualquiera yerro, sea aquella cosa buena, ó mala.
Ecles. 12 : 13, 14.

LA ORACION DEL SENOR.

Padre nuestro, que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre.

Venga á nos tu reino.

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada dia, dánosle hoy;

Y perdona nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

No nos dejes caer en tentacion,

Mas líbranos de mal.

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria por siempre. Amen.

Bendígate el Señor, y te guarde ; muéstrate el Señor su rostro, y tenga misericordia de tí.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS.

I. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II. No harás para tí obra de escultura ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de las cosas que están en las aguas debajo de la tierra; no te prosternarás delante de ellas ni las servirás: yo soy el Señor tu Dios fuerte, zeloso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generacion de aquellos que me aborrecen; y que hago misericordia sobre millares con los que me aman, y guardan mis preceptos.

III. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano: porque el Señor no tendrá por inocente, al que tomare el nombre del Señor su Dios en vano.

IV. Acuérdate del día del Sábado para santificarle. Seis días trabajarás y harás todas tus haciendas: mas el séptimo día Sábado es del Señor tu Dios: no harás obra ninguna en él, ni tú, ni tu hijo ni tu hija, ni tu siervo ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas: porque en seis días hizo el Señor el cielo, y la tierra, y la mar, y

todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por esto bendijo el Señor al día Sábado, y le santificó.*

V. Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra, que el Señor tu Dios te dará.

VI. No matarás.

VII. No adulterarás.

VIII. No hurtarás.

IX. No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

X. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni desearás su muger, ni su siervo, ni su siervá, ni su buey, ni su asno, ni cosa ninguna de las que son de él. Exodo 20 : 3-17.

* Desde la resurreccion del Señor, el Domingo ha sido el día sagrado.

EPÍLOGO DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS.

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante á este: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. De estos dos mandamientos pende toda la Ley y las Profetas. Mat. 22 : 37-40.

TEXTO MILENARIO.

Habitará



con el



se echará

con el



el cebon tambien ;

y una



les conducirá.

Isaías 11 : 6.

LAS ESTACIONES.

LA PRIMAVERA.

Bendita, Señor, tu diestra,
Que hizo la tierra y el cielo;
Cuanto se ostenta en el suelo,
Tu amor y piedad nos muestra.

Con la lluvia y el rocío,
Crece el arroyo y la fuente,
Baja del monte el torrente,
Corre en los campos el río.

Nace la yerba en el prado,
Y entre la yerba las flores,
Con sus vistosos colores,
Con su aroma delicado:

Bulle el insecto en la grama,
Trisca en el monte el cordero,
El ruiseñor y el jilguero
Revuelan de rama en rama;

Y el ave, el insecto, el bruto,
Campos, arroyos y flores,
Todos cantan tus loores,
Y te dan, Señor, tributo.



EL VERANO.

Bendito sea tu nombre,
Bendita, Señor, tu mano :
Con las mieses del verano
Das vida y sustento al hombre.

Por tí brota la semilla,
Y rompe la dura tierra ;
Por tí los granos que encierra,
Multiplica á maravilla.

En tí espera el labrador,
Cuando abre el surco el arado ;
Al ver el fruto dorado,
A tí da gracias, Señor.

Tú sus graneros bendices,
Tú su esposa y casto lecho ;
Y bajo el rústico techo
Duermen sus hijos felices.



EL OTOÑO.

Tu mano la lluvia vierte
Sobre la tierra abrasada ;
Y á tu voz, regocijada
En un verjel se convierte.

Sacude el polvo la yerba,
Sacúdele el bosque umbrío,
Y las gotas de rocío
Cual leves perlas conserva.

En espumosos raudales
La vid su jugo derrama,
Y el peso inclina la rama
De los árboles frutales.

Ya mas tarde por oriente
Nace el sol con lento paso,
Y mas pronto en el ocaso
Va á esconder su roja frente.

La tímida golondrina
Deja ya nuestros hogares,
Y traspasando los mares
Al Africa se encamina.

Bendito quien hizo el mar;
Bendito quien hizo el viento;
Quien al ave da sustento;
Quien al sol hace brillar;

Bendito el que se recrea
Viendo en el hombre su hechura;
El que formó la luz pura
Con decir, "Que la luz sea."

EL INVIERNO.

Yo te descubro, Señor,
Cuando al son del ronco trueno,
Abre la nube su seno
Y arde en vivo resplandor.

Yo te descubro, tendiendo
El iris de la esperanza,
Y en vínculo de alianza
El cielo y la tierra uniendo:

A tu voz el viento brama,
Y mar y tierra conmueve;
A tu voz la blanca nieve
Vida en los campos derrama.

Preso el fugaz arroyuelo,
Presa está la clara fuente;
Mas ya el sol resplandeciente
Rompe sus grillos de hielo.

La densa niebla deshace,
El monte y prado fecunda,
Al mundo de luz inunda,
Y el mundo á su luz renace.

Del invierno en los rigores
El hombre, buen Dios, te implora;
Mas ya tu mano atesora
De abril y mayo las flores.

MÁXIMAS.

No hagas de tu fuerza alarde,
Y pide á Dios que te guarde.

Al maestro reverencia,
Y aprovecha su esperiencia.

Pobres ó ricos iguales
Son ante Dios los mortales.

Si vas á obrar mal, advierte
Que caminas á la muerte.

Poned en Dios la esperanza,
Que á todos su diestra alcanza.

DEBER DE LOS HIJOS PARA CON SUS PADRES.

Cada uno tema á su padre, y á su madre.
Lev. 19:3.

Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre. Prov. 1:8.

Honra á tu padre, y á tu madre. Y el que maldijere al padre ó á la madre, muera de muerte. Mat. 15:4.

Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor; porque esto es justo. Honra á tu padre, y á tu madre, (que es el primer mandamiento con promesa.) Para que hayas bien, y vivas larga vida sobre la tierra. Ephes. 6:1-3.

Hijos, obedeced á vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Colos. 3:20.

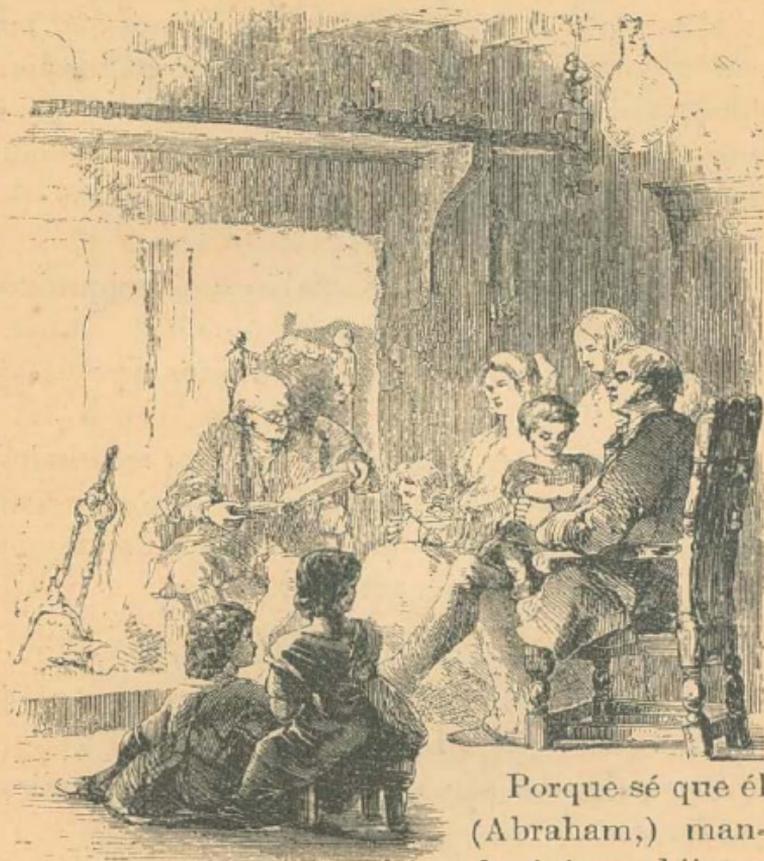
DEBERES PARA CON LOS ANCIANOS.

Levántate delante de cabeza cana, y honra á la persona del anciano; y teme al Señor tu Dios. Yo soy el Señor. Lev. 19:32.

Así mismo, mancebos, estad sumisos á los ancianos. 1 Pedro 5:5.

Eliú pues esperó que Job hablase; por cuanto eran mas ancianos los que habian hablado. Job 32:4.

DEVOCION DE FAMILIA.



Porque sé que él
(Abraham,) man-
dará á sus hijos y
á su casa despues de sí, que guarden el camino
del Señor. Gen. 18 : 19. Yo y mi casa ser-
virémos al Señor. Josué 24 : 15. Danos hoy
nuestro pan cotidiano. Mat. 6 : 11.

ELECCION DE COMPAÑEROS.

Hijo mio, si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos: hijo mio, no andes con ellos; veda tu pié de las veredas de ellos; porque los piés de ellos á lo malo corren, y van apresurados á derramar sangre. Prov. 1:10, 15, 16.

El que anda con sabios, sabio será: el amigo de los necios, tal se hará como ellos. Prov. 13:20. El camino de los impíos perecerá. Salmo 1:6.

No quieras ser amigo del hombre iracundo, ni andes con el hombre furioso: no sea que aprendas los senderos de él, y tomes escándalo para tu alma. Prov. 22:24, 25.

SOBRÉ LA CONVERSACION.

No serás calumniador, ni chismoso en el pueblo. Lev. 19:16.

Sus palabras son mas suaves que el aceite, y ellas son dardos. Salmo 55:21.

Al que oculto decia mal de su prójimo, á este perseguia. Salmo 101:5.

En el mucho hablar no faltará pecado: mas el que modera sus labios muy prudente es. Prov. 10:19.

No juzguéis, para que no seáis juzgados.
Mat. 7 : 1.

El que quiere amar la vida, y ver los días buenos, refrene de mal su lengua, y sus labios no hablen engaño. 1 Pedro 3 : 10

DIOS.

De tí es el todo : la verdad querida,
La luz del cielo, la virtud que encanta,
La belleza escogida,
La eternidad que espanta,
Y el perfume de vida
Que entre el cielo y la tierra se levanta.

PARA ARREGLAR TODA NUESTRA CONDUCTA DEBEMOS TENER PRESENTE LO QUE SIGUE.

¿ Yo para qué nací ? Para salvarme.

Que tengo de morir es infalible.

Dejar de ver á Dios, y condenarme,

Dura cosa será, pero posible.

¿ Posible, y tengo aliento de alegrarme ?

¿ Posible, y tengo amor á lo visible ?

¿ Qué hago ? ¿ En qué me empleo ? En qué me encanto ?

O yo soy loco, ó debo ser un santo.

Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Dios uno y trino, á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Angeles y serafines
Dicen, Santo ! Santo ! Santo !

A vuestra inmensa Deidad,
Individua en tres personas,
Clamamos—pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad—
Por esta benignidad,
En su misterioso canto
Angeles y serafines
Dicen, Santo ! Santo ! Santo !

Interminable bondad,
Suma esencia soberana,
De donde el bien nos dimana,
Santísima Trinidad ;
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto,
Angeles y serafines
Dicen, Santo ! Santo ! Santo !

En vuestra bondad me fundo,
Señor Dios, fuerte inmortal,
Que en el coro celestial
Cantaré este himno jucundo.
Pues en los riesgos del mundo
Me cubris con vuestro manto,
Angeles y serafines
Dicen, Santo ! Santo ! Santo !



No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido :
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor ; muéveme el verte
Clavado en una cruz, y escarnecido ;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido ;
Muévenme las angustias de tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,
Que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar por que te quiera ;
Porque si cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

CANCION DE DAVID.

¡O bienaventurados
Los que ya de sus culpas consiguieron
El perdon, y borrados
De la cuenta les fueron
Los delitos que un tiempo cometieron !

A tí decir queria
Mi delito, Señor : no te ocultaba
La grave culpa mia,
Ni su mal disculpaba,
Ni su injusticia atroz disimulaba.

Y cuando entre mí dije :
“ Confesar he al Señor este pecado
Que tanto al alma aflige ,”
Ya estaba perdonado,
Cuando apénas lo habia pronunciado.

Contento y alegría
Y gozo en el Señor al justo sea,
Que en su ley se gloria,
Y en seguirla se emplea,
Y de ella no se aparta ni ladea.

